

¿EL AMBIENTE SERÍA AMBIENTE SIN UNA CONCIENCIA QUE LO REGISTRE?

TEXTO CURATORIAL POR:
MERCEDES LÓPEZ MOREYRA

La imposibilidad de dominar las fuerzas de la naturaleza y los intentos por alterar o modificar ciertas dinámicas del entorno son tensiones que configuran la relación de las personas con lo que sucede a su alrededor. Esta intrincada relación, lleva a profundizar sobre uno de los términos más abstractos y fundamentales de la esencia humana, la conciencia. Allí, donde eclosionan los impulsos que justifican la existencia, suceden complejas conexiones que impactan en nuestra forma de vivir, percibir y hacer la realidad.

Desde la perspectiva de la ciencia cuántica “la conciencia es el fundamento del ser y la materia es una posibilidad dentro de la conciencia, entonces la misma puede seleccionar una de las posibilidades para que se vuelva un hecho” (Dr. Amit Goswami). En este sentido, se podría interpretar que la realidad es un cúmulo de probabilidades que varían según las tendencias que tenga el contexto. Estas concepciones permiten reflexionar sobre la naturaleza dual de algunas ambigüedades propias del humano y sus contradicciones. El círculo vicioso de crear, habitar y destruir para luego reparar, revela la complicada condición humana en su intercambio con el ambiente donde la conciencia funciona como un peine que desata nudos en un bucle enredado.

En esta ocasión, Ixs artistas Soledad Salamé, Rocio Guerrero, Cristobal Cea, Javiera Gómez, Javiera Hiault Echeverría y el duo Cristobal León & Joaquín Cociña nos comparten una porción personal de su conciencia que muestra algunas fricciones y presiones de la actualidad asociadas a la resignación ante la disminución de posibilidades, la vulnerabilidad del territorio en el que gestamos la vida y algunas meditaciones que permiten imaginar y especular un cambio de rumbo.

En sus discursos señalan las herramientas que hemos creado para entender la inmensidad que nos rodea y las ideas que atienden a la supervivencia en este planeta.

El trabajo de Soledad Salamé documenta e interpreta la fragilidad del ambiente como territorio para desarrollar la vida. A través de sutiles grabados, nos da registro del drama de poblaciones migrantes que deben huir de sus ciudades como consecuencia del calentamiento global, tensiones sociales violentas por cuestiones políticas, religiosas, morales, o cualquier inexplicable tensión entre grupos de humanos y su hábitat.

Bajo el mismo prisma sensible de preocupación por el medioambiente, Rocio Guerrero pone atención a los cuerpos líquidos, el agua y sus características a través de diversos dispositivos. Busca señalar aquellos puntos de encuentro entre el cuerpo y el lenguaje, pensando la comunicación como una herramienta relacional que fluye como líquido y puede resultar trascendental para re pensar la subsistencia.

Javiera Gómez hace referencia a las creaciones e inventos que hemos desarrollado para acercarnos a aquellos fenómenos que no entendemos sobre el incommensurable espacio exterior. Explora el trayecto de la astrología sobre el cuerpo humano y su evolución en la historia, desde su utilización para usos medicinales hasta herramienta de interpretación de comportamientos psicológicos y sociales.

Cristobal Cea registra en un video los movimientos y juegos de color de una nube. Su forma nos recuerda al territorio de Sudamérica y cómo la ausencia de límites genera un entramado difuso y desprendido. Este encuentro entre Cea y la nube en armonía con el aire, contrasta con las dinámicas de los flujos migratorios actuales y las rigideces que operan en su camino.

Javiera Hiault Echeverría toma algunas nociones de la arqueología para establecer su propia comprensión de sistemas sociales desde la práctica del dibujo y la instalación. Investiga sobre la noción de distancia y aquellos atajos o transferencias posibles para llegar de un punto a otro. Crea combinaciones y orden entre elementos, símbolos y líneas estableciendo un código propio para re-interpretar nuestro hacer contemporáneo; cómo construimos el cotidiano, los espacios que tomamos y el valor que otorgamos a diversos objetos del medio.

El vídeo de Matthew Neary exhibe la imposibilidad de un orden uni-direccional, exponiendo la coreografía y la simultaneidad en un mismo plano visual. Movimientos, por momentos coordinados por otros desfasados, evocan a una poética rítmica de la disonancia. Manifiesta sobre las relaciones que encuentra entre las políticas del discurso histórico y la coreografía, pensando ambos conceptos como modelos de control y dominio del comportamiento que son poco viables en el ecosistema actual.

La dupla de artistas Cristobal León & Joaquín Cociña presentan una pintura que hace alusión a su práctica creativa expansiva. La pintura Atlantis, fue creada en referencia a su último trabajo cinematográfico “Los Hiperbóreos” en la que intentan construir un Chile mitológico, mezclando personajes de la historia chilena reciente y elementos inspirados en el excéntrico Miguel Serrano, exponente del llamado hitlerismo esotérico. Esta pintura, donde se ve una persona deconstruida en un universo fantástico, connota el interés de los artistas por insertar ciertos hitos de la cultura chilena dentro de un relato místico. Los universos paralelos y el metaverso funcionan como contexto para composiciones que disparan varios puntos de percepción entre la realidad y lo onírico.

El trabajo de estos artistas en constelación, crea un panorama para observar el ambiente desde el abismo que nos rodea, detectando aquellos elementos que acorten la distancia y nos ayuden a interceptar y analizar con otros enfoques cuestiones de nuestra idiosincrasia. En este sentido, la conciencia habilita a integrarse dentro de la sabiduría omnisciente que posee la naturaleza, entregarse al misterio por el que funcionan las cosas, reconociendo que también el misterio lo alberga unx, dando poder a la intención del pensamiento.

Quizás el ambiente no exista sin la conciencia y nuestra relación con el entorno lo haga realidad.

¿WOULD THE ENVIRONMENT BE THE ENVIRONMENT WITHOUT A CONSCIOUSNESS TO REGISTER IT?

CURATORIAL TEXT BY:
MERCEDES LÓPEZ MOREYRA

The impossibility of mastering the forces of nature and attempts to alter or modify certain dynamics of the environment are tensions that shape the relationship between people and what happens around them. This intricate relationship leads to a deeper exploration of one of the most abstract and fundamental terms of human essence: consciousness. It is where impulses justifying existence unfold, creating complex connections that impact our way of living, perceiving, and constructing reality.

From the perspective of quantum science, "consciousness is the foundation of being, and matter is a possibility within consciousness, so it can select one of the possibilities to become a fact" (Dr. Amit Goswami). In this sense, reality could be interpreted as a cluster of probabilities that vary according to the trends in the context. These concepts allow reflection on the dual nature of some ambiguities inherent to humans and their contradictions. The vicious circle of creating, inhabiting, and destroying to then repair reveals the complicated human condition in its interaction with the environment, where consciousness functions like a comb that untangles knots in a tangled loop.

On this occasion, artists Soledad Salamé, Rocío Guerrero, Cristóbal Cea, Javiera Gómez, Javiera Hiault Echeverría, and the duo Cristóbal León & Joaquín Cociña share a personal glimpse of their consciousness, revealing frictions and pressures associated with the resignation to diminishing possibilities, the vulnerability of the territory where life gestates, and meditations that allow imagining and speculating a change of course. In their discourses, they point out the tools we have created to understand the vastness around us and the ideas that address survival on this planet.

Soledad Salamé's work documents and interprets the fragility of the environment as a territory for life development. Through subtle engravings, it records the drama of migrant populations forced to flee their cities due to global warming, social tensions arising from political, religious, moral issues, or any inexplicable tension between human groups and their habitat.

In the same sensitive prism of concern for the environment, Rocío Guerrero focuses on liquid bodies, water, and its characteristics through various devices. She aims to highlight points of encounter between the body and language, considering communication as a relational tool that flows like liquid and can be essential for rethinking subsistence.

Javiera Gómez refers to the creations and inventions we have developed to approach phenomena we do not understand about the immeasurable outer space. She explores the path of astrology on the human body and its evolution in history, from its use for medicinal purposes to a tool for interpreting psychological and social behaviors.

Cristóbal Cea records in a video the movements and color play of a cloud. Its shape reminds us of the territory of South America and how the absence of limits generates a diffuse and detached framework. This encounter between Cea and the cloud, in harmony with the air, contrasts with the dynamics of current migratory flows and the rigidities operating in their path.

Javiera Hiault Echeverría takes some notions of archaeology to establish her understanding of social systems through drawing and installation practice. She investigates the concept of distance and possible shortcuts or transfers to reach from one point to another. She creates combinations and order among elements, symbols, and lines, establishing her own code to reinterpret our contemporary actions; how we build the everyday, the spaces we occupy, and the value we give to various objects in the environment.

Matthew Neary's video exhibits the impossibility of a unidirectional order, exposing choreography and simultaneity in the same visual plane. Movements, at times coordinated and at others asynchronous, evoke a poetic rhythm of dissonance. It reflects on the relationships between historical discourse policies and choreography, considering both concepts as models of control and behavior dominance that are less viable in the current ecosystem.

The duo of artists Cristóbal León & Joaquín Cociña presents a painting that alludes to their expansive creative practice. The painting "Atlantis" was created in reference to their latest cinematic work "Los Hiperbóreos," where they attempt to build a mythological Chile, mixing characters from recent Chilean history and elements inspired by the eccentric Miguel Serrano, a proponent of so-called esoteric Hitlerism. This painting, depicting a deconstructed person in a fantastic universe, reflects the artists' interest in inserting certain milestones of Chilean culture into a mystical narrative. Parallel universes and the metaverse serve as a context for compositions that trigger various points of perception between reality and the dreamlike.

The work of these artists in constellation creates a panorama to observe the environment from the abyss that surrounds us, detecting elements that shorten the distance and help us intercept and analyze issues of our idiosyncrasy from different perspectives. In this sense, consciousness enables integration within the omniscient wisdom possessed by nature, surrendering to the mystery by which things function, recognizing that the mystery also resides within oneself, empowering the intention of thought.

Perhaps the environment does not exist without consciousness, and our relationship with it brings its existence to reality.